

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 257.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. J. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES

Alemania y los ingleses

(...)

Se ha celebrado el tradicional banquete con que el nuevo lord mayor de la City de Londres obsequia á las personalidades salientes del mundo político y financiero, el mismo día en que tiene lugar la solemne procesión ó mascarada, cuyos detalles pintorescos han sido vulgarizados tantas veces. En el banquete es costumbre tradicional también que los ministros hagan declaraciones respecto de la situación política internacional, y de la actitud de Inglaterra con relación á los demás países. Los discursos de este año han tenido excepcional importancia. El primer ministro, Mr. Asquith, ha determinado claramente cuáles son los propósitos del Gobierno británico acerca del posible desmembramiento de la Turquía asiática, de la política americana en Méjico y del estado de revuelta en que la China parece encontrarse con el régimen pseudorepublicano actual, como con el régimen imperial arcaico. El Gobierno inglés no tolerará el reparto de la Turquía de Asia. La razón que da para ello es que, hallándose situados en ese territorio, los santos lugares de la religión musulmana, una nación como Inglaterra, que ejerce soberanía sobre algunos centenares de millones de musulmanes, no puede consentir, sin incurrir en tácita abdicación de sus derechos, que otro estado distinto del otomano tenga el dominio de aquellos lugares. El hipotético reparto de la Turquía de Asia constituye un problema que afecta á casi todos los países de la Europa Central como es sabido. A unos, como Alemania, por la línea férrea de Bagdad y la aspiración á alcanzar el Golfo Pérsico. A otros, como Rusia, por la soñada extensión de sus fronteras del Cáucaso, en busca del mar Mediterráneo. A las naciones que para llamarlas de algún modo, hemos convenido en denominar latinas, porque la adjudicación de la costa oriental del Mediterráneo es precisamente lo que ha despertado una rivalidad cada vez más declarada y aguda entre ellas. El Gobierno inglés, que hace tanto tiempo procuraba abstenerse de hacer declaraciones que hipotecarían su libertad de acción en el porvenir, ha quebrantado en esta ocasión ese criterio de prudencia; para sentar una afirmación definitiva y rotunda, que las naciones interesadas en el asunto pueden interpretar como una advertencia ó como una amenaza, según les plazca.

En China y en Méjico, Inglaterra —ha manifestado el primer ministro— no procederá sino de acuerdo con el Japón y los Estados Unidos, respectivamente. Se había dicho durante la semana anterior que entre la gran República americana y el Gobierno de Londres existían amplias divergencias acerca de la política que debe adoptarse en Méjico. Pues á pesar de que, en el fondo, el conflicto mejicano no es más que la exteriorización de una rivalidad formidable entre financieros ingleses y yanquis, que luchan por la posesión de los pozos de petróleo, el Gobierno inglés se ha plegado á las exigencias americanas, ha cedido hasta excusarse de haber reconocido al general Huerta, y, finalmente, declara que sus puntos de vista coinciden exactamente con los del Presidente Wilson. En este caso, como en el de los asuntos chinos, el Gabinete británico adopta la prudente teoría de poner buena cara al mal tiempo. Si

las escuadras inglesas no hubieran permanecido vigilantes en el mar del Norte, su política, probablemente, no coincidiría con la de los Estados Unidos y el Japón de modo tan exacto.

Pero el discurso más importante ha sido el pronunciado por el primer lord del Almirantazgo. Hace pocas semanas anunció en estas mismas columnas su contenido. En vista de que el Gobierno alemán no acepta la peregrina proposición de suspender durante un año las construcciones navales, el Gobierno británico se ve en la necesidad de aumentar su presupuesto de Marina para el año próximo. Tal ha sido el discurso de Mr. Churchill. Los que hablan de una inteligencia anglo-alemana tienen la mala fortuna de que los hechos abran así brechas en su optimismo. El presupuesto naval inglés, que ya era enorme, que se había declarado suficiente para afrontar todas las eventualidades, va á ser acrecentado sin que Alemania haya manifestado intención de hacer lo propio con el suyo. La provocación, por tanto, no parte del Gobierno germánico esta vez. Mr. Churchill ha aludido á las naciones de la Trípolice, que construyen nuevos buques en el Mediterráneo. Pero como es materialmente imposible que Inglaterra pueda contrarrestar sola el esfuerzo naval de todas las demás naciones, como sería una locura intentarlo, y los gobernantes ingleses no han mostrado ser locos hasta la fecha, ese aumento de su presupuesto de Marina se hace contra Alemania. Los propósitos pacifistas del primer lord del Almirantazgo han venido á parar en eso: en la demanda de nuevos créditos para armamentos. Su oferta de paz á Alemania era simplemente una añagaza para que los contribuyentes británicos soportaran resignados los gastos extraordinarios que se avecinan. No era difícil preverlo, porque en el tremendo drama internacional que se está representando ante los ojos míopes de España, la intriga no es muy complicada, y el desenlace no se halla lejos.

JUAN PUJOL.

Unión próxima

Madrid 19-9 m.

Se insiste en la próxima unión de reformistas y pretistas. Ya han comenzado las negociaciones. Siguientemente comenzará la campaña de propaganda electoral por provincias. Melquiades Alva ez irá por un lado y García Prieto por otro.

RAPIDAS

Ellos y nosotros!

Desde que Maura, el desterrado del poder por S. M. Lerroux «and Company», pronunció la desdenosa frase: «Nosotros somos nosotros», los ingenios, vacíos y estériles, no cesan de repetirla en todos los tonos con, y sin motivo, de ocasiones solemnes.

Un diario local, hinchado en vísperas del triunfo, acaba de gloriososla, para regodeo de rústicos y edificación de etcéteras.

No intentamos inventirla, inmiscuyéndonos en la historia privada de algunas «beneméritas» agrupaciones libertarias. La tergiversación de los textos, cometida por los mismos «héroes» populares, nos causaría júbilo, si la incongruencia de los propósitos populacheros no

nos produjese indignación, repugnancia y desprecio.

Renunciemos al gusto de disertar acerca del sustancioso tema: «Nosotros y ellos»; y abramos nuevamente la boca para festejar á los vencedores inauditos, inéditos, llamados por la Providencia á europeizarnos, á comprometer nuestro crédito futuro y á enjugar la actual deuda flotante.

El programa del fatuo «Imperio del Sol Naciente» (vulgo bloque de las izquierdas) descansa en tres principios inmovibles.

Moralidad.—Libertad.—Patria chica. No hablemos de lo primero, porque huelgan los comentarios, tratándose del prototipo de la honradez, de Aquel Ex-Diputado «cunero» (ó sea Diputado desde la cuna) que se llamó así mismo, en pleno período electoral, y antes de después del período, el «Unico Decente», el Unico Santo, el Unico Ubicuo y el Unico bufete de la Provincia.

En cuanto á la decantada «libertad de los enérgicos» radicales, baste repetir el consabido estribillo de los motines callejeros:

«Y muera el que no piense igual que pienso yo».

Dediquemos un brillante párrafo á la «coacción pedestre», esto es, á los «pateos» originales, á los rugidos estentóreos de la fiera malherida y á los lavatorios de Pilatos, celebrados en la Puerta de Murcia, al ir á la Junta del Censo, y al volver, por la calle Mayor, de la Junta del Censo.

Y, en nombre de la libertad, protestemos de los mitings y de los discursos crásicos, de la propaganda nociva y de la sugestión malsana á que vivimos sometidos en la ciudad que fué de Asdrúbal, y hoy es de su «Unico Hijo».

Es claro que para disimular el objeto de la campaña, se apela al sonoro truco. «La patria chica: ¡Pobre patria! ¡Cuántos la quieren para profanarla! ¡Cuántos la invocan para arrancar un aplauso á la golería!

Ni con palabras, ni con votos, se conquista la dictadura. Citadme los hechos en que se apoya. El Instituto es obra de todos. Las amenazas á Romanones fueron reproductivas.

«¿Qué ha hecho por Cartagena! El contratista del palacio municipal tiene la palabra. A. B. C.

Boletín del Explorador

El jueves día 20 de los corrientes á las siete de su tarde y en los salones de la Sociedad Económica, se celebró á el examen de admisión de los que hayan solicitado su ingreso en la asociación.

Acto seguido, el ilustrado catedrático de Física y Química del Instituto, D. Emiliano Castañón y Fernández, dará una conferencia sobre «Los insectos útiles».

A este acto asistirán todos los Exploradores.

Cartagena 18 de Noviembre de 1913.—El Secretario, Antonio Trucharte.

Cotización y cambios

PLOMO, 18 15.
PLATA, 29-17/32.
ZINC, 20-15.
INTERIOR, 78'90
PARIS, 6 40
LONDRES, 26'94

De extrangis

FRUSLERIAS

¡Consumatum est!

(Diálogo de telos.)

—Hasta las mujeres son vasistas ¡Válgame el cielo!

—Bien dicen que la política es hoy femenina. ¡Cuernol!

—Es que Pepe vale mucho, y arrebató y causa vértigos.

—En cuanto perora, yo me revoluciono y tiemblo.

—Yo le sigo á todas partes, soy la sombra de su cuerpo.

—Yo le advino en la cara los íntimos pensamientos.

—Y pensar que sube ¡y sube! y nosotros no podemos subir con él, y quedamos en la tierra, boqui abiertos.

—Desde arriba, ya verás como nos protege, Eusebio.

—Ya sabes que se intitula «El Redentor del Obrero».

—Y en un dos por tres, el Amo de Cartagena se ha impuesto.

—Y es un Cacique simpático. (to. —Y un hombre de pelo en —Ya verás moralidad (pecho. y pulcritud y ¡hasta esmerol cuando tenga entre sus manos el Municipio; el Concejo.

—Mandaré en la mayoría de parientes y labriegos.

—Fiel á su olímpico lema: «Por mi familia y... mi pueblo».

—Cartagena debe al Banco, (blo. —y yo á ningún Banco debo».

—«Por la botica de Apolo, y de Julio por el sueldo».

—¡A las urnas! A llenar el estómago del méndigo.

—A la Caja del Excelentísimo Ayuntamiento.

—¡Viva el reparto rural!

—Que venga pronto el em (préstito.

—Y la prima. ¡Y á los primos que chillen mientras come (mos!

X. Y. Z.

Torpedero inglés

Madrid 19 9 m.

Comunican de Tanger que procedente de Algeciras ha fondeado un torpedero inglés, conduciendo á bordo al almirante de la escuadra inglesa y al comandante militar del campo español de Algeciras, general Muñoz Cobos.

La visita de los generales inglés y español ha producido grandes comentarios.

Farmacias militares

De acuerdo con lo propuesto por la Junta facultativa de Sanidad Militar y á fin de dar facilidades al servicio de examen y rendición de cuentas, se ha dispuesto que se modifique el artículo 25 del Reglamento de ventas, aprobado por Real orden circular de 4 de Enero de 1909, disponiéndose que las recetas y papeletas que se presenten al despacho en las farmacias militares dejen de acompañarse á la cuenta mensual y se conser ven en dichas dependencias como comprobantes administrativos hasta la aprobación de las cuentas anuales correspondientes; pudiendo también devolverse las recetas á los interesados, siempre que las acompañen de una copia cuya fidelidad se pueda comprobar ó no sean de aquellas que prescriben su archivo las Ordenanzas de Farmacia. Asimismo se dispone que los inspectores y jefes de Sanidad de las re-

giones. Capitanías generales y Comandancias militares remitan por separado y con absoluta independencia las cuentas de presupuestos y del servicio especial que rindan las farmacias de los Hospitales Militares.

Cas tasas telegráficas

Por R. O. de Gobernación se ha dispuesto que el Real Decreto de tasas telegráficas entre la Península é Islas Baleares y Canarias empiece á regir desde el día 25 del actual.

Desde dicha fecha, los telegramas entre la Península é Islas Baleares y Canarias, devengarán una peseta, si no exceden de 15 palabras y diez céntimos por cada palabra adicional.

Los telegramas entre las diversas Islas Canarias devengarán cincuenta céntimos de peseta por igual número de palabras ó sea de una á quince, y además, cinco céntimos por cada palabra de exceso.

Ya lo sabeis

(...)

Vosotros, empleados municipales que habeis votado contra el Bloque, mejor dicho, contra la despesa de García Vaso, ya lo sabeis. Preparaos para sufrir el calvario de la cesantía, en cuya cima seréis crucificados por el hambre.

Y vosotros, hombres honrados é independientes de todas las clases sociales, que abomináis de los políticos farsantes y no queréis ser jumentos de su reata, disponed á morir transpasados por las agujas alpagateras de los émulos de los de Cullera.

Un periódico local lo ha dicho y repetido en todos los tonos.

Plagiando al célebre enano de la Venta, apenas si pasa día sin que deje de insultar y amenazar con cesantías y otros fieros males á todos cuantos no se someten al yugo del absolutismo rojo de su director y huyen el peligro de que los moten con el feo epíteto de «Diamantes americanos, ó culos de Vaso».

Y para que no nos tachen de mentirosos, vayan unos botones de muestra, sacados de los últimos números del tal periódico.

«Porque el más humilde pueblo cuando se siente picado os puede morder de lleno, y Culleras hubo uno; pero puede haber doscientos» (1)

«Sintas ha sido derrotado... ¿a que no tiene tantos parroquianos como antes?» (2)

«Ha fracasado el matonismo de esos seres despreciables... seres inútiles y tontos con pagas de maestros de escuela» (3)

«Por si acaso alguna vez el burlado, el escarnecido, se cansa de aguantar y se cobra en una hora, en un día, tantos años de pesadumbre y esclavitud... Porque si seguimos así, la explosión tendrá que sobrevenir fatalmente.» (4)

¡Y todo eso lo escriben los que han triunfado en las urnas electorales!

«¿Qué dirían, qué harían, si hubieran sido vencidos?»

Cartageneros sensatos: ¡hay que pensar seriamente sobre este asunto y que cada uno se prepare para sacudirse las pulgas del mejor modo que pueda. Yo creo que el mejor sistema es aquel que empleaba el alojado del cuento.

Hernán Zorrilla.

(1) De «La Tierra» del Martes 11 del actual.
(2) De «...» del Viernes 14
(3) De «...» del Sábado 15
(4) De «...» del Domingo 16

ACTUALIDADES

¡Caballeros, no hay derecho! No hay derecho, no, señores piculiteros.

Eso de ir uno al cine antes ó después de cenar, y salir de allí derramando lágrimas como jirafes para velar, ó como el caramelo de á palmo, es verdaderamente insoporable.

A los «fabricantes» de películas y los autores de cintas cinematográficas, les ha dado la manía de presentarnos escenas tan horripilantes, que le ponen la carne de gallina á cualquier espectador por muy duro de recibir que sea.

Anoche se exhibió una en «El Brillante», en la que, dos novios se querían más que don José de Atún de Tronco quiere á su inmundad, al huir los enamorados y refugiarse en una choza, el padre de la novia, con gente armada, ordena que le peguen fuego á la dicha, barasca, y así, mueren dándose besos y abrazos los enamorados, quedando sus cuerpos como tortas de chicharrones.

¡Caballeros, no hay derecho!

En este mundo hay muchas maneras de matar pulgas, como hay muchas maneras de formular protestas.

Lo que no ha habido es un procedimiento de protesta como el empleado por un súbdito japonés.

Este buen nipón, que debía estar más loco que un cencerro, no se hallaba conforme con la política que seguía el Gobierno de su país, y decidió formular su protesta verbalmente ante el jefe. Mientras esperaba en la antecala—que también allí las hay—tuvo la idea de sacar una navaja barbera y abrirse poco menos que en canal. Antes había escrito una carta diciendo que se suicida por no estar conforme con la política del Gobierno.

Si en España usásemos semejante procedimiento, hace tiempo que sus habitantes hubiesen disminuido de un modo aterrador.

¡Con qué gusto se frotarían las manos nuestros gobernantes, ante el procedimiento de quedar desmembrados de sus enemigos políticos!

Hasta puede que regularan navajas barberas á todo el que se les pidiera para el matadero fin.

A mí me encantan los niños cuando son dóciles, aplicados y tal; pero me criska los nervios ver á una criatura provista de un tiragomas, dispuesta á darle con un perdigón lobero ó con una chipita á cualquier pacífico transeunte.

Ayer mismo, dos de esos muchachos, promovieron una cuestión, y la emprendieron á pedrada limpia. ¿Ustedes creen que uno de los dos salió con un contusionado? Pues no, señor: uno de los propales fué á dar en la cabeza de una tercera persona, que por allí transitaba, causándole un chichón como una naranja mandarina.

Los pequeños contendientes abrieron la válvula y echaron á correr como galgos, al percatarse de que la pupa que ellos pensaban hacerse, había ido á parar á la «chinita» de otro, que no tenía arte ni parte en la cuestión.

Bueno será, señor Alcalde, que recomiende más vigilancia á sus agentes, sobre todo en los sitios donde los niños suelen hacer estas travesuras.

Como la lucha electoral para que se empalme, pues tras las de conce-